

Madueño, Miguel. *El falangismo en la España actual (1977-2020). Historia de una escisión continua*. Sílex, Madrid, 2021.

D. JULIO ALBERTO ALFONSO GONZÁLEZ

Cada vez que se celebra un proceso electoral en España hay algo que llama la atención al conjunto de la ciudadanía, como curiosidad puntual, casi anecdótica. No es otra que la existencia de papeletas que usan el nombre de Falange, con listas formadas por candidatos que, como tantos otros, prueban suerte en los comicios, convencidos de que sus ideas son mejores que las demás. Esto es una constante y en los archivos del Ministerio del Interior donde constan todos los datos de las distintas elecciones que hemos vivido desde 1977 en nuestro país, aparecen cita tras cita.

Lejos de esta apreciación, si alguien pretendiera investigar quiénes son esos partidos políticos y que defienden, se encontraría con un vacío de información que no puede suplirse más que con unas cuantas reseñas en periódicos locales o en órganos de propaganda. Es imposible encontrar en la red información no sesgada sobre estas formaciones, más allá de sus propias publicaciones y webs, que por supuesto abogan por ellos mismos; o de publicaciones tendenciosas que tratan de ejercer su predominio ideológico. En definitiva, no hay demasiada información veraz sobre el falangismo.

Las publicaciones científicas que han abordado el falangismo lo han hecho desde una perspectiva alejada de la actualidad, contemplando periodos pretéritos relativos a la fundación del partido y sus vivencias en torno a la II República Española y a la Guerra Civil. Hay un vacío absoluto de publicaciones que hagan referencia al periodo actual en el que el falangismo se ha movido entre lo residual y lo anecdótico. Ha llegado a llamar la atención de algún investigador la presencia de falangistas en las filas del franquismo e incluso, algunos, han desvelado que existían varias sensibilidades en falangismo que luchaban entre sí, desde las afines a Franco y a su régimen hasta aquellas que preferían basar sus discursos en el antifranquismo. ¿Por qué?, porque siempre consideraron que Franco usurpó sus ideas para vestir a su régimen de gala y se sintieron traicionados por lo que el régimen constituyó, desencantándose de su inicial atractivo cuando luchaba contra la II República.

Sin embargo, el comienzo de la transición marcó el principio del fin del falangismo y lo hizo desaparecer en unos años. Las razones que explican esta cuestión están en el corazón del libro que reseñamos, *El falangismo en la España Actual (1977-2020)*. Historia de una escisión continua, que escribe Miguel Madueño y publica en Sílex ediciones.

Es comprensible que fuerzas políticas con resultados tan magros no sean un motivo de información diaria y menos aún sean parte de la centralidad del debate político. Sin embargo, hay que señalar que una ideología con tanta significación en la historia de España en el siglo XX sí parece ser merecedora al menos de poder conocerse su evolución y situación actual.

Por ello el libro de Miguel Madueño no resulta indiferente y apuesta por explicar cómo una ideología tan fuerte durante buena parte del siglo XX, coincidiendo con el franquismo, se asomará a la transición como quien lo hace en un precipicio y cayera tan rápido en su olvido. El libro presenta esta cuestión y la contesta con la explicación más plausible y lógica, como si Ockham hubiese resuelto el problema: el responsable fue el mismo franquismo. Aquel régimen que lo había catapultado, aquella guerra fratricida que había hecho crecer al partido hasta límites nunca imaginados por su fundador, fue precisamente el peso que recayó sobre un partido, una ideología, que pretendía convivir con un país que buscaba el cambio y aires renovados en la política.

La población española consideró la libertad democrática en su mayoría y el falangismo se afanó en sobrevivir en un sistema en el que no creía. El libro de Miguel Madueño se lee con facilidad, a pesar de que la cosmología en miniatura del falangismo enreda la historia del nacionalsindicalismo con cientos de cambios, movimientos y desenlaces parciales. Es una historia, como anuncia su subtítulo, de escisión continua, una compleja exposición de partidos que nacen, crecen y mueren, en torno a una formación histórica que se mantiene y que atrae a cada una de ellas como una luz. Las escisiones y el desencuentro llenan unas páginas en las que el peso del franquismo y de sus herederos, los partidos de extrema derecha minan continuamente. El viejo debate de unidad para ser alguien o de lealtad para mantener lo que son, es una constante en el falangismo que Madueño refleja con acierto.

Con éxito también, el autor se acerca a explicar la impronta que el falangismo ha dejado en la sociedad actual, invisible, casi inaudita, pero real. A través, del cine, de la televisión, de la radio, de las nuevas tecnologías asociadas a las redes sociales y a internet, de la música, del periodismo y de la opinión pública, el autor presenta aquellas parcelas en las que el falangismo se ha introducido, ha tratado de sobrevivir y en muchos casos se ha manifestado como una parte integrante de los españoles. En el ámbito político es indiscutible y el falangismo, sus valores y símbolos han perdurado en forma de otras siglas, escondidos en otros partidos que han tomado su parafernalia para vestir la suya, incluso en partidos mayoritarios que han mantenido algunas de sus premisas, al menos durante buena parte de la democracia inicial.

Sin embargo, esto también se extiende al ámbito sociocultural y se transmite a través de periodistas que simpatizaron o fueron abiertamente falangistas y marcaron a miles de oyentes; en canciones que enarbolaron grupos de música como himnos de libertad mientras que se confundieron con odas a José Antonio; o en películas rodadas por directores falangistas que estaban denunciando al régimen franquista mientras atravesaban la más absoluta censura.

Es un viaje por la historia más actual de nuestra nación a través de los actos de un puñado de personas que aún permanecen leales a unas ideas que ya parecen olvidadas. Esta marginalidad pone de manifiesto el extraordinario trabajo de investigación realizado por el autor, en busca de componer la historia de una ideología más, tan importante en el pasado y tan marginal en la actualidad.

Todo esto se comprende cuando se leen las páginas de este libro, porque la grandeza de conocer está en los matices, en entender que algo es algo por sus particularidades. El libro que reseñamos esconde la sorpresa de que el falangismo también tiene esos matices y que lo monolítico, lo preconcebido, desaparece ante un riguroso análisis.